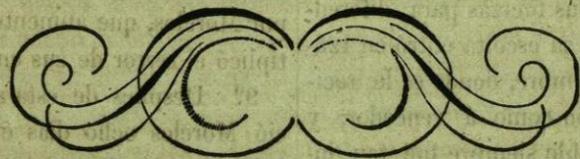


el ataque, el cual fué herido en un brazo. Este era hombre valiente, aunque de muy pequeña estatura, y contra los insurgentes habia sido cruelísimo: tampoco perdonó Morelos á cuatro americanos de Tixtla que fueron tomados con las armas en la mano: á ninguno de estos osó fusilar Galeana, pues era un gefe tan clemente en los momentos de serenidad, como terrible en la accion de campaña. Este triunfo proporcionó á Morelos mas de trescientos fusiles y muchos útiles de guerra; habria tomado mayor número de armamento si los vecinos no lo hubiesen ocultado en las minas

para hacer una reaccion, como despues se verificó. Preciso es dejar á Morelos en Tasco arreglando el gobierno de aquel asiento, haciendo el reconocimiento é inventario de aquellas minas y disponiéndose para auxiliar á la villa de Zitácuaro amenazada por Calleja; mas el orden de la historia exige que retrocedamos á Zacatecas, refiriendo los acontecimientos ocurridos al general D. Ignacio Rayon, hasta verse en caso de instalar la primera junta gubernativa, dar orden á la revolucion y defender dicha villa; pero esto lo haremos mas adelante.



AÑO DE 1811 Y 1812.

CONTINUA LA HISTORIA DEL VIREY D. FRANCISCO JAVIER VENEGAS.

SUMARIO.

Vence el general D. Ignacio Rayon grandes dificultades para llegar y tomar á Zacatecas, y se halla en un motin militar: sorprende el campo del Grillo y entra en Zacatecas: se apodera de quinientas barras de plata: explota la mina de Quebradilla: reúne una junta de vecinos que agrada generalmente: dirige una exposicion al general Calleja que manda con su hermano, el cual es arrestado y puesto en libertad por el conde de Casa Rul: párrafo 1º pág. 1. y 2.—Proporciona Rayon víveres á Zacatecas, derrotando al comandante del Ojo Caliente, id.—Rosales se indulta con Calleja para entretenerlo: pág. 3 y 4.—Sale Rayon de Zacatecas y lo derrota Empáran en el rancho del Maguey, 5.—Parte Rayon para Michoacan: ejecuta muchos destrozos en los pueblos inermes el comandante D. Juan Bautista Torre, y es derrotado cerca de Zitácuaro por D. Benedicto Lopez: crueldad de la Torre y Castillo Bustamante: es derrotado Empáran por Rayon en Zitácuaro: el virey comisiona al conde de Alcaráz para que se informe de las causas de esta derrota, 6.—Marcha Castillo Bustamante á Valladolid: acciones de Acuicho y Zipimé: ejecuciones que hace en los prisioneros, y elogios que tributa á las acciones mas crueles, 7.—Rayon instala la primera junta en Zitácuaro con consentimiento de Morelos, y estado de fuerza con que éste contaba en el Sur, 8.—Refiérense las acciones que habia ganado hasta aquella época, y providencias que habia tomado para conservar lo conquistado, 10 y 11.—Establece Morelos la moneda de cobre, 12.—Distribúyese el mando de los departamentos entre los diputados de la junta, y carácter de estos, 14.—Decídese Rayon á defender á Zitácuaro, aunque con repugnancia, y causas que lo obligan á ello, 15.—Revolucion en Méjico contra Venegas, arresto del Lic. Ferrer, su ejecucion y la de otros, 16.—Se intenta la muerte del Lic. Rayon, id.—Se proyecta la expedicion de Zitácuaro y se comisiona á Calleja, id.—Marcha de Guanajuato, lo toma, y Rayon le arma una revolucion disimuladamente entre sus oficiales, 17.—Mientras se ataca á Zitácuaro, Porlier es derrotado en Tenango, 18.—Acciones de Porlier y Galeana en Tecualoya y de Tenancingo, en que Morelos derrota á Porlier, 19.—Venegas hace venir á Calleja de Toluca, y le informa del estado de la revolucion, 21 á 23.—Nombrá Venegas al general Irizarri para que suceda en el mando á Calleja, y se opone su oficialidad: entra Calleja en Méjico y se describe su ejército, 24.—Marcha para Quauhlla Amilpas y es derrotado, 26.—Le pone sitio, salida de Morelos de Quauhlla, 27.—Poesía en loor de Morelos, 28.—Parte Morelos para Chilapa, y derrota á las divisiones españolas en Citala, 29.—Entra Calleja en Méjico, y se nombra para

obrar sobre Rayon en Tenango á Castillo Bustamante: toma el cerro: horribles ejecuciones que hace en los prisioneros, 29 y 30.—Salida de Rayon para Saltepec: muerte de los prisioneros de Pachuca y la causa de ella: divídese la junta para los departamentos, 31 y 32.—Sitúa Rayon su campo en el cerro del Gallo, donde establece una maestranza é imprenta, 23 y 24.—Sigue la historia de Morelos: sitio de Huajuapán y defensa de Trujano: Morelos los socorre y triunfa de los sitiadores, 35 y 36.—Sitúase Morelos en Tehuacan para arreglar el ejército: dase idea del general Matamoros, 38.—Derrota de Labaquí por las tropas de Morelos en el Palmar, 39.—Muerte de Trujano en el rancho de la Virgen, 40.—Accion de Osumba entre Morelos y Aguila, ambos gefes salvan sus respectivos comboyes: muere el padre coronel Tapia, 40 y 41.—Sucesos políticos de Méjico por haberse publicado la constitucion de Cádiz: suprímese la libertad de imprenta: se hace la eleccion popular de electores de parroquia, y renace la esperanza en los mejicanos, 42 á 44.—Expedicion de Morelos para Orizaba: la toma, y despues es dispersado en Aculcingo por Aguila, 45 y 46.—Expedicion de Morelos sobre Oajaca: toma esta ciudad, y hace algunas ejecuciones militares, y honra las cenizas de Lopez y Armenta, comisionados por el Cura Hidalgo el año de 1810 para fomentar la insurreccion, 47 y 48.—Conducta que observó Morelos en Oajaca, 49.—Rayon se acantona en el campo del Gallo: expediciona sobre Ixmiquilpan: se subleva contra el Villagran el chico, y se retira para tener una conferencia con un enviado del gobierno, 49 y 50.—Ataca Verduzco á Valladolid y es derrotado: suscítanse diferencias sobre este ataque entre Verduzco y Rayon, que dan por resultado una desavenencia entre los miembros de la junta: caracteres de Verduzco y Liccaga: fortificase este en la laguna de Yurira, 51 y 52.—Sublevacion de la costa de Veracruz: ataque de Jalapa perdido: campañas de Bravo en aquella costa: se sítúa en Coscomatepec y organiza una division, 52 y 53.—Aspecto político de Méjico: Calleja pretende pasarse a los insurgentes, cuando llega su nombramiento de virey, recibe los despachos, toma posesion del virreinato, y se retira Venegas á Veracruz, 53 y 54.

El órden de los sucesos que nos hemos propuesto seguir, nos conduce naturalmente al punto de Zacatecas, que llamaba en aquellos dias la atencion del gobierno español, prometiéndose triunfar de la revolucion, si lograba destruir las fuerzas que allí mandaba D. Ignacio Rayon. Para llegar á esta ciudad, necesitó este caudillo vencer grandes dificultades; su ejército estaba muy acobardado con la prision de Hidalgo y Allende: en su seno se propagaban muchas noticias subversivas, que obligaron á reunir una junta de guerra, en la que por mayoría de votos se acordó recibir el indulto que se les ofrecia, só pena de ser fusilados si se resistian á ello. Vióse entonces Rayon casi en medio de un motin militar, y comprometido de este modo ofreció ejecutar lo acordado; pero dándole largas al negocio,

se prometia eludir esta medida vergonzosa, pues si en lo pronto sobrevenia algun suceso favorable, la tropa, más fiel que la oficialidad, mudaria de opinion. Penetró sus intenciones D. Luciano Ponce, que hacia de cuartel maestro, y se propasó á reconvenirle porque no ejecutaba lo acordado. Rayon le reprendió suavemente su cobardia; creyólo convencido con sus razones, y en este concepto se abstuvo de separarlo de su empleo; pero Ponce, abusando de su confianza, en la jornada inmediata cometió la vileza de pasarse al enemigo con doscientos hombres que mandaba de descubierta. Rayon habia obtenido un triunfo muy señalado en esta retirada en Piñones, sobre el comandante español Ochoa, y esto lo alentaba á marchar á Zacatecas, prometiéndose descansar allí, y engrosar y vestir su division;

esperanza que no le salió fallida, pues su segundo D. José Antonio Torres sorprendió de noche el campo del Grillo, donde tenia reunida toda su fuerza D. Juan Zambrano, y donde tomó mas de quinientas barras de plata, por lo que al dia siguiente ocupó á Zacatecas. En esta ciudad se condujo Rayon con una generosidad hasta entonces desconocida, pues reunió á todas las corporaciones de la ciudad y manifestó los deseos que tenia de instalar una junta de gobierno representante de la nacion mejicana, y ofreció además, mantener á los empleados en sus puestos y conservar sus propiedades; solo exigió por condicion que los españoles no mandasen las armas. Agradó generalmente este plan, y entonces despachó una comision al general Calleja, compuesta de tres españoles y de su hermano D. José María Rayon. Entre los enviados iba un padre Gotor, franciscano, que antes habia sido capellan de Calleja, por cuya circunstancia se creía que tuviera algun ascendiente sobre su corazon. Respondió este gefe por una esquelita que le parecia bien el plan, pero que por entonces se pusiese á disposicion de Venegas. En lo particular dijo á Rayon que se quedase con las barras que habia tomado en el campo del Grillo. Sin embargo de esto mandó arrestar al hermano de Rayon, que secretamente fué puesto en libertad por el conde de casa Rul, que sin duda se acordó de los favores que debia á este enviado cuando fué preso y maltratado en Acámbaro por el torero Luna. En estas circunstancias Rayon se veía amenazado de un sitio de hambre en Zacatecas, porque impedía la introduccion de víveres el comandante Bringas, situado en Ojo caliente con doscientos hombres; pero el campo quedó despejado y libre la comunicacion, porque el oficial Soto Mayor, envia-

do por Rayon, lo desalojó del punto, precediendo una accion bien reñida en que murió el comandante enemigo, y su fuerza fué dispersada. Restablecida por esto la abundancia, quedó Zacatecas en tanta paz, que Rayon se dedicó á explotar la rica mina de Quebradilla que estaba en frutos, y con sus productos pudo acuñar moneda, fundir cañones, proveer á los soldados de todo equipo, y ponerse en estado de una regular defensa.

2. No ignoraba Calleja estas disposiciones cuyas consecuencias temió, y poniéndole espuelas al deseo de ocupar prontamente á Zacatecas, se salió de S. Luis Potosí, donde dejó una buena guarnicion á las órdenes de D. Diego García Conde. La fuerza que mandaba Calleja, era sin duda la mejor de su ejército; ya sea por su número; ya por su calidad, á la que no podia oponer la suya Rayon: en tal conflicto, trató de eludir el golpe que le amenazaba, y dispuso que su segundo D. Víctor Rosales afectara mantenerse en la ciudad para resistir al ejército realista, y teniéndolo á sus inmediaciones se escapase por el camino de la Villa de Jeréz. Esta combinacion habria surtido todo su efecto si Calleja, no menos sagaz que Rayon, no hubiera prevenido que la fuerza que mandaba el cura Alvarez le saliera á cortar aquella retirada. Sabida por Rosales esta medida, no tuvo mas arbitrio que indultarse, entregar las armas que mandaba, y una parte del cargamento de plata. Rayon procuró entretener los movimientos de Calleja, no solo con su salida de Zacatecas, sino por medio del siguiente oficio.

3. "El 16 del pasado Marzo, momentos antes de partir los señores Hidalgo y Allende para tierra adentro, celebraron junta general con objeto de determinar gefes y comandantes de la division, y parte del ejército operante destinado en tier-

rafuera, en la que fuimos electos los que suscribimos con uniformidad de votos.

4. "Entre las resoluciones que hemos tomado, como conducentes al feliz éxito de la justa causa que defendemos, y en obsequio de la justicia, natural equidad, y comun utilidad de la patria, ha sido la primera manifestar sencillamente el objeto de nuestra solicitud, causas que la promovieron, y utilidades porque todo habitante de América debe exhalar hasta el último aliento antes que desistir de tan gloriosa empresa.

5. "Por práctica experiencia conocemos, que no solo los pueblos y personas indiferentes, sino muchos que militan en nuestras banderas americanas, careciendo de estos esenciales conocimientos, se hallan embarazados para explicar el sistema adoptado, y razones porque debe sostenerse. En cuya virtud, deberá V. S. estar en la inteligencia, que la empresa queda circunscripta bajo estas sencillas proposiciones.

6. "Que siendo notorio, y habiéndose publicado por disposicion del gobierno la prision que traidoramente se ejecutó en las personas de nuestros reyes y su dinastía, no tuvo embarazo la península de España, á pesar de los consejos, gobiernos, intendencias y demás legítimas autoridades establecidas, de instalar una junta central gubernativa, ni tampoco lo tuvieron las provincias de ella para celebrar las particulares que á cada paso nos refieren los papeles públicos, á cuyo ejemplo, y con noticia cierta de que la España toda, y por partes, se ha ido vilmente entregando al dominio de Bonaparte con proscripción de los derechos de la corona, y prostitucion de la santa religion; la piadosa América intenta erigir un congreso ó junta nacional, bajo cuyos auspicios, conservando nuestra legislacion eclesiástica y cristiana

disciplina, permanezcan ilesos los derechos del muy amado Sr. D. Fernando VII, se suspenda el saqueo y desolacion, que bajo el pretesto de consolidacion, donativos, préstamos patrióticos y otros emblemas, se estaban verificando en todo el reino; y lo liberte, por último, de la entrega que, segun alguna fundada opinion, estaba ya tratada, y á verificar por algunos europeos miserablemente fascinados de la astuta sagacidad Bonapartina.

7. "La notoria utilidad de este congreso nos escusa esponerla: su trascendencia á todo habitante de esta América, especialmente al europeo como de mayores facultades, á nadie se oculta: el que se resista á su ejecucion no depende de otra cosa ciertamente sino de la antigua posesion en que el europeo se hallaba de obtener toda clase de empleos, de la que es muy sensible desprenderse con los mayores sacrificios. El fermento es universal: la nacion está comprometida: los estragos han sido muchos, y se preparan muchos mas: los gobiernos en tales circunstancias deben indispensablemente tomar el partido mas óbvio y acomodado á la tranquilidad del reino: nuestras proposiciones nos parecen las mas sensatas, justas y convenientes. Tenemos noticia de haber llegado al Saltillo papeles del gobierno; pero ignoramos su contenido, porque fué un misterio que se reveló á pocos. Sospechamos que franquearán alguna puerta á la pacificacion del continente, y hemos suspendido todo procedimiento sobre las personas de los europeos, habiendo dejado

1 El oidor Bataller, que levantaba el manípulo en el acuerdo de oidores, y cuya voz era oída aun por el virey como la de un oráculo, decia voz en cuello: Que si arruinada la España por los franceses sobrevivía á su devastacion una mula manchega, ó un zapatero de viejo, éste y no otro debía gobernar las Américas.... Epigrama gracioso!

en el Saltillo los que existian, incluso el Sr. Cordero, y remitiendo á V. S. los que se encontraron en esta ciudad, para que en su compañía estén á cubierto de los insultos de la tropa, entretanto se acuerda lo conveniente.

8. "Quisiéramos, á la verdad, sin que se entienda que lo hacemos por pusilanimidad, que V. S. tuviera la bondad de esponer con franqueza lo que hay en el particular, en la inteligencia de que nos hallamos á la cabeza del primer cuerpo de las tropas americanas y victoriosas, y de que garantimos la conducta de las demas sobre la observancia de nuestras resoluciones en la consolidacion de un gobierno permanente, justo y equitativo.

Dios &c. Cuartel general en Zacatecas, Abril 22 de 1811.—Lic. Ignacio Rayon.—José María Liceaga."

9. Rayon creyó oportunos estos momentos para retirarse hácia Pátzcuaro, y aunque emprendió su marcha con rapidéz, con la misma fué seguido por tres mil hombres, al mando del coronel Empáran, que lo alcanzó el 3 de Mayo de (1811) en el rancho del Maguey. La accion que se dió fué momentánea, é irresistible el ataque en una llanura con fuerzas desiguales: la defensa de Rayon consistió en una descarga de artillería para entretener al enemigo, á fin de dar lugar á que su gente se pusiese en cobro. No fué tan sensible esta desgracia para Rayon, como la pérdida de los caudales que marchaban por delante de su division, pues fueron robados indignamente por los mismos oficiales que los escoltaban, quedando solo treinta mil pesos de aquella gran masa de riqueza, con los que emprendió continuar la revolucion, levantando partidas en la provincia de Michoacan. Empáran solo confesó que habia tomado dos mil trescientos veinte y dos pesos, siete reales, tres granos;

esto sin duda entraria en la caja militar, lo demas fué presa de su tropa.

10. El país de Michoacan estaba totalmente insurreccionado; pero tambien habia diseminadas en él no pocas fuerzas del gobierno con quien era preciso medírselas. Este habia mandado sobre el Valle de Toluca al teniente coronel español de artillería D. Juan Sanchez, militar honrado, que por lo mismo de serlo, á par que humano, no mereció su aprobacion: Venegas buscaba hombres terribles, sanguinarios é inexorables que sembrasen por dó quier la desolacion y la muerte, y por este principio confirió el mando al capitán D. Juan Bautista Torre, capitán del regimiento de milicias provinciales de tres Villas, español viejo de cuatro zuelas, enemigo terrible de la independencia, y con sus puntas de fanático. Esta fiera comenzó su correría asaltando el pueblo de Calomacan, habitado de indios miserables é inermes, y reduciendo á cenizas parte del de Jocotitlán: dijose que para destruir insurgentes confeccionó unos barriles de aguardiente que mandó vender á unos indios: que en sus correrías ó batidas incendió varias trojas llenas de semillas, que ardieron inútilmente por varios dias. Marchó despues para Zitácuaro á atacar á D. Benedicto Lopez, y allí comenzó la fortuna á tratarlo con la dureza que merecia, pues habiendo dado su segundo, Mora y el capitán Piñeira un ataque, murió en él el primero, y el otro se retiró con gran pérdida. Al siguiente dia, como lo guiase la fatalidad, Torre se encontró en dicho punto de S. Miguel, donde le cargó rabiosa la indiada de Lopez, y al entrar en el pueblo de Tuxpan fué muerto á palos, y ademas cubierto de piedras. Todavía quedaban útiles trescientos hombres de esta fuerza, los cuales fueron hechos prisioneros en la Villa de Zitácuaro. Tal

suerte cupo á un hombre que fusiló centenares de insurgentes; pero sin largar el rosario de la mano durante las ejecuciones, ni interrumpir la cuenta de sus diez, creyendo hacer con esto el mas grato sacrificio expiatorio ante los ojos de aquel Dios que abomina al hombre sanguinario.

11. Este feroz Montañez tuvo por compañero en sus crueldades y fanatismo á su paisano D. Joaquin del Castillo y Bustamante, como despues veremos, el que sin duda excedió en crueldad.

12. Para reparar este descalabro el coronel Empáran, que desobedeciendo las órdenes que Calleja le habia dado en Zatecas, se habia acercado á las inmediaciones de Valladolid, recibió orden del virey de reunir su fuerza con la del teniente coronel D. José Castro que se hallaba en Tultenango, para que atacase á D. Benedicto Lopez, el cual habia tambien reunido la suya á D. Ignacio Rayon. Empáran tomó medidas militares de precaucion y prudencia para dar el golpe sobre seguro; pero Venegas las calificó de cobardia, pues estaba prevenido contra él altamente por Calleja. En fin, en los dias 21 y 22 de mayo (1811) atacó á Zitácuaro y fué derrotado completamente en los términos que otra vez he referido, ¹ y fué además mal herido en la cabeza y se vió á punto de morir en Toluca. Sin embargo de esto, el virey mandó recibir una informacion sobre el modo con que se habia dado este ataque tan desastroso para las tropas del rey, comisionando al efecto al conde de Alcaráz. Hizolo este de un modo favorable á Empáran, demostrando que la fragosidad del terreno de Zitácuaro, la mucha lluvia y medidas militares

¹ Carta núm. 13. tom. 1. del Cuadro Histórico de la revolucion.

de defensa tomadas por Rayon, era imposible dejasen de dar aquel resultado. A pesar de esto, todavia Venegas escribió á Calleja, que el mal éxito de esta accion era un problema.

Empáran curó por entonces de la herida, la que despues reapareció, y considerando su posicion peligrosa en el servicio militar entre dos gefes poderosos y desafectos á su persona, hubo de retirarse del servicio. Con la tropa que llevó el conde de Alcaráz á Toluca, y la que allí estaba de la derrota en Zitácuaro, marchó D. Joaquin del Castillo y Bustamante á las inmediaciones de Valladolid, por las que hacian continuas excursiones los insurgentes, y con esta misma division dió las acciones de Acuicho y Zipimeo, memorables menos por la gente americana muerta en el combate, cuanto por la crueldad con que Bustamante trató á los prisioneros, pues en número de trescientos los hizo fusilar. El dia que ejecutaba estas atrocidades, comulgaba sacramentalmente para aplacar la ira de Dios, que suponía muy enojado. ¿Qué mas podian hacer los antiguos mejicanos que ofrecian en las áras de Huitzilopuchtlí todos sus prisioneros de guerra? Es mucho de notar que esta accion recomendó Bustamante á un soldado llamado Luciano Ochoa, porque en el alcance se le presentó un hombre, diciéndole que era su hermano y lo habia hecho prisionero; pero que desoyendo este título por el que reclamaba su natural compasion, le habia quitado inmediatamente la vida.... Esta era la accion loable que recomendaba un tigre fundido en el mismo molde que su paisano la Torre: de esta calaña eran casi todos los comandantes realistas, de los que apenas puede exceptuarse á D. Martin Matias de Aguirre, y uno que otro, aunque muy raro.

13. El triunfo de Rayon en Zitácuaro dió un aliento de vida á la revolucion, que estaba para espirar por el rumbo del Norte y Occidente, donde eran derrotados frecuentemente los insurgentes. No es posible describir los desórdenes que se cometian por todas partes. Diseminados muchos cabecillas que se llamaban gefes y ellos mismos, á su placer, se habian condecorado titulándose alguno coronel de coroneles, brigavabiel, pues ni aun pronunciar sabian esta palabra, saqueaban, mataban y robaban impunemente los pueblos por donde pasaban invocando á María santísima de Guadalupe, á quien habian nombrado por patrona, así como en las épocas posteriores (y cuando dizque ya estaban las cosas en orden) se ha hecho otro tanto invocando la libertad de la pátria, la federacion, y otros títulos aereos con que se ha procurado encubrir la rapiña. Estaba, por tanto, entonces la nacion entregada á la anarquía, y sin esperanza de remedio; pero en este conflicto apareció un genio bienhechor en la persona de D. Ignacio Rayon, que trató de instalar una junta soberana que pusiese término á tanto mal, como lo verificó en fines de Julio de 1811, contando para ello con el voto del genreal Morelos, que desde esta época comenzó á brillar en el teatro de la guerra y rumbo del Sur. Para dar una idea del estado en que entonces se hallaba este caudillo, orden que habia puesto entre aquellos feroces é indomables costenos y fuerzas que tenia en la costa de Acapulco, transcribiré una exposicion suya, que original tengo á la vista dirigida al general Rayon.

14. "En oficio de 13 de julio me dice V. E. que desea saber el estado en que me hallo, para realizar la idea de que formemos una junta, á la que se sujeten todos los comisionados y gefes de nuestro

partido, para embarazar los trastornos que la conducta de muchos de ellos originan á la nacion, y la anarquía que se deja de ver y será irreparable entre nosotros mismos, y aguarda exponga mi dictámen mandándole un hombre de sobresalientes luces, para instalar dicha junta de tres ó cinco sujetos en quienes se deposite nuestra confianza, dicten lo conveniente á nuestra causa, y que recojan tanto comisionado y generales que por sí propios se han nombrado, con el objeto de no entrar jamas en accion, hostilizar los pueblos, y mantenerse del robo indistamente. Y respondiendo á todo por partes, digo: que tengo cuatro batallones sobre las armas; uno guardando los puertos de la costa; otro en el veladero (alias) el fuerte de Morelos, sosteniendo el sitio de Acapulco, y dos acantonados en los pueblos de Chilpancingo y Tixtla, aguardando provision de pólvora para seguir la marcha. Con estos cuento seguros por escogidos á mi satisfaccion; pues aunque hay otras divisiones creadas por mis comisionados, estas se bambolean á la anarquía de tanto general como de dia en dia se van descubriendo. Cuento tambien con los naturales de cincuenta pueblos, que hacen algunos miles; pues aunque no están disciplinados, sirven de mucho en un ejército estando subordinados. A estos lo he retirado á la agricultura para el sustento de todos, y á aquellos sobre las armas, con las correspondientes á su número; y cuento tambien con mas de cincuenta cañones de varios calibres.

15. "Tengo hecha mi acendrada en las Amilpas, Puebla y Oaxaca, y los pueblos prontos al grito que se les dé, concluidas que sean sus escardas, por lo que no dudo de los progresos que me prometo en dichas provincias.

16. "En cuanto á formar la junta,